



EL MOTÍN

Año XLI

Madrid, Sábado 14 de Mayo de 1921.

Número 20.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO ACUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

IDEAS GENIALES

Vuelven los sindicalistas detenidos en Barcelona á intentar escaparse cuando los conduce la fuerza pública de la Jefatura de Policía á la cárcel; y, naturalmente, la fuerza pública vuelve á dejarlos secos de un tiro. El último caso ha sido el del «Brasilero».

Ya he dicho que no me cabe en la cabeza este capricho de los sindicalistas catalanes; pero como parece que están dispuestos á perseverar en su inexplicable y perturbadora conducta, me he echado á pensar y he discurrido algunos medios geniales (permítaseme la inmodestia) para impedir esos intentos de fuga y los resultados consiguientes. Lean ustedes:

Que se construyan unos vehículos cerrados, que podrían llamarse *coches celulares*, para trasladar á los detenidos. Que se fabriquen unas ligaduras férreas, que podrían llamarse *esposas*, para sujetar las manos á los presos, de modo que hicieran imposible al que las llevase correr á gran velocidad. O para lograr este mismo fin, que se aten á los conducidos los brazos á la espalda, posición que podría denominarse *codo con codo*. Gracias á estos medios las fugas serían imposibles, la fuerza pública no se vería en el penoso deber de matar al fugado, y los detenidos llegarían á la cárcel sanos, como es el propósito y el deseo de las autoridades.

Ya sé que mis inventos son completamente nuevos y originales, y que podría patentarlos; pero dejo el provecho y la gloria de ellos á las autoridades de Barcelona. Yo me considero suficientemente pagado con servir al orden público que, como todo el mundo sabe, fué siempre mi preocupación.

MAS EL RUIDO QUE LAS NUECES

En la Capilla de las reliquias de la catedral de Santiago se declaró un incendio.

Gracias á los heroicos esfuerzos de los soldados del regimiento de Zaragoza, secundados por el pueblo, las milagrosas reliquias y las riquísimas joyas allí archivadas sólo sufrieron ligeros desperfectos.

El Cabildo dió después un *Manifiesto* al pueblo de Santiago, que estuve por desmayarme al comenzar á leerlo. Decía:

«Con los ojos arrasados en lágrimas y el espíritu enlutado de tristeza, lamentamos todos la inmensa é irreparable desgracia del incendio del que fué tesoro artístico, histórico y religioso, no sólo de Compostela y de Galicia, sino de España y de la Cristiandad.»

¡Del que fué! Esta frase me aterró, pues creí que no se había salvado nada. ¡Qué va á ser en adelante, me dije, de los infelices que en Galicia llevaban con resignación su miseria, por saber que en la catedral de Santiago existía aquel tesoro? Y se llenaron también de lágrimas mis ojos.

Repuesto algún tanto de la terrible emoción y ya con los ojos secos, seguí leyendo hasta llegar á este párrafo:

«La catástrofe sobrevino impensadamente, sigilosamente, irremediablemente.»

En esto, como en todo, advertí la gran diferencia que existe entre lo religioso y lo profano. En los almacenes de madera, por ejemplo, los incendios se inician descaradamente; en los templos, con el mayor sigilo. ¡Y que haya aún desventurados que desconozcan ó nieguen verdades tan palmarias é incontrovertibles!

El párrafo que va á continuación me produjo tres efectos contrarios; ya explicaré los que fueron:

«A vosotros, los heridos ó afectados en vuestra labor eternamente memorable; y á vosotras, las hijas humildes del pueblo, que una á una como incansable hilera de hormigas aportabais el líquido extinguidor, se dirigen de una manera más cordial nuestro parabién y nuestro reconocimiento. Por unos y por otras no son cenizas los que fueron esplendores, y todos podemos seguir venerando las reliquias preciosísimas, que legadas por nuestros gloriosos antepasados, hubiéramos deseado trasmitir intactas á los custodios sucesores de tan imponderables magnificencias.»

El primer efecto fué de extrañeza,

por no explicarme cómo pueden resultar heridos los que se dedican á salvar del fuego reliquias milagrosas; el segundo de admiración, por el buen gusto literario de que alardean los que comparan con las hormigas á las hijas humildes del pueblo; y de satisfacción el tercero, al pensar en la inmensa que sentirán los que en los primeros momentos del sigiloso incendio, creyeron perdido para siempre aquel tesoro artístico, histórico y religioso que, cual si estuviera imantado, atrajo, atrae y atraerá otros de oro y plata en moneda cantante y sonante á la catedral de Santiago.

Y ahora que hablo de dinero: ¿Cuánto tendrá reunido ya el Cabildo para mandar limpiar esas reliquias milagrosas y esas alhajas riquísimas, que, según se deduce del *Manifiesto*, sólo algunas resultaron ahumadas?

Sólo el que dicen que ve en lo oculto lo sabrá.

EN SECRETO

Un presidiario es un delincuente despreciable que no tiene influencia.

Que no diga el pueblo que tiene tiranos, porque esa es la confesión de que los soporta, y por tanto, de que los merece.

No se debe clamar contra ellos sino al mismo tiempo que se les combate. El grito ha de sonar en la cólera de la lucha, no en el dolor del latigazo.

La revolución agrietará las bellas manos de las duquesitas.

Adoro esas manos y bendigo á la revolución.

Cuando la patria sea el regazo maternal de nuestro espíritu, nadie renegará de la suya.

La tolerancia es una virtud en tanto no es una cobardía.

Cuando la canta un pusilánime, me acuerdo de la abstinencia de los eunucos.

Y si es un vividor quien la invoca, sopeso y aseguro mi escarcela.

El nombre feo en la mujer hermosa es una revancha segura para sus desdichados.

El cariño por la fuerza es una monstruosidad.

El cariño compartido es una vileza.

Abomino del progreso si me obliga á dejar en el lecho de la amada un hueco para la comprensión. Esa es la filosofía de los proxenetas. Antes que aceptarla, entonaré un himno al crimen del macho celoso.

«El problema religioso no existe.» ¡Conforme! Lo resolvieron los clericales. Y con eso resolvieron el problema.

La filosofía como la espada lo mismo sirve á la defensa de una bandera que al aseguramiento de un atraco.

Cierto ladrón me dijo:
—Yo soy el artista de una reivindicación social.

El silencio es el negocio de los desotados.

Y la jactancia, su ruina.
El pueblo sólo los perdona cuando no los advierte.

«¡Seamos sinceros!»
Así empiezan los políticos cuando van á confesar una vergüenza que ya conoce todo el mundo.

La honradez suele ser una cosa compleja.

Lo prueba el que un hombre digno no sabe á veces qué partidotomar.

RAFAEL ALCÁZAR

ROBO SACRILEGO

De la iglesia del Pino de Barcelona han desaparecido la corona de la Virgen de los Desamparados y varias joyas valiosísimas de la misma imagen, siendo, además, descerrajada la caja de hierro que contenía una gran cantidad del fondo de limosnas, llevándose también quince duros producto del alquiler de sillas. Se dice que los ladrones se habían escondido en el departamento del órgano.

¡Qué ocasión más bonita para realizar un milagro, ahora que han vuelto á ponerse de moda! Pero, nada; ni medio.

Estoy sospechando que voy á morirme sin ver un ladrón de iglesias con las manos pegadas á un altar, como aquél impío de Florencia quedó con los pies pegados al suelo después de haber profanado una imagen de la Virgen poniendo su divina faz en contacto con el hocico de un perro.

Nunca tuve la suerte de atisbar un milagro, ni aún de los de inferior calidad, aquí donde tantos se perpetran ahora á diario.

A esto quizás se deba el que no crea en ninguno.

¡Válgame el Dios de los Cielos, qué desgraciado nací!

"ESPAÑA NUEVA"

Con objeto de introducir grandes reformas y reconstruir su Redacción

con elementos valiosos, ha suspendido ahora su publicación, que reanudará en forma de cuatro grandes páginas en la primera quincena del próximo mes de Junio.

OTRO MILAGRO

De algún tiempo á esta parte la bondad y la omnipotencia de Dios parece que se han propuesto confundir y avergojar á todos los impíos, escépticos y materialistas, poniendo ante sus ojos tales maravillas y prodigios, que no haya más remedio que inclinarse frente y confesar el triunfo de nuestra fe.

Después del milagro que referimos la semana pasada, acaecido en Florencia, en el cual un joven sacrilego se quedó petrificado y aullando como un perro por haber profanado una imagen de la Virgen, ahora otro nuevo milagro corrobora nuestras creencias, pero más cerca, dentro de España, en la provincia de Granada.

Cuando se iniciaron los prodigios del Cristo de Limpias, imagen veneranda de la que nunca se había acordado nadie, enseguida pensé: no tardará en tener competidores. Y, en efecto, en Linares y otros dos ó tres poblaciones que no recuerdo aparecieron Cristos milagrosos que movían los ojos, respiraban, sudaban, lloraban, etc., etc. Pero en esto, como en todo, se necesita suerte y ambiente propicio; mientras el Cristo de Limpias fué en auge (ahora apenas se habla de él), los otros Cristos cayeron rápidamente en el olvido y la Prensa clerical y religiosa les dejó pronto abandonados. Por cierto que en Limpias hay un detalle que conviene citar y es que el párroco de la iglesia, á pesar del montón de oro y limosnas que se le ha entrado por las puestas, ha confesado siempre que él no ha visto jamás en aquella imagen ningún movimiento de ojos ni de nada. Esto le honra, pues el novete y nueve por ciento de los curas hubieran dicho lo contrario, mucho más traéndoles veataja. ¡Y quién les podría probar que mentían?...

Cuando la Bernardeta de Lourdes vió á la Virgen en la gruta, todas las niñas de Lourdes empezaron á verla también, hasta que el Gobierno francés ordenó la clausura de la gruta. Surgió una verdadera epidemia de niñas visionarias, á las que se trató con todo rigor. Tantas apariciones no convenían al párroco de la población. ¡Y por qué motivo no podían ver estas niñas lo que veía Bernardeta?...

El 28 del mes pasado la provincia de Granada se conmovió con un hecho maravilloso, inaudito, acaecido en Motril. Esta vez no ha sido una iglesia la favorecida, sino el domicilio particular del diputado maurista don Francisco Martí.

Una de las criadas de la casa se arrodilló á rezar fervorosamente, como tenía por costumbre, ante una imagen de Cristo que tiene el señor Martí en una de sus habitaciones.

De repente, observó la doméstica que la imagen abría los ojos, dirigía hacia ella la mirada y comenzaba á parpadear y á derramar lágrimas.

La pobre mujer, llena de espanto, llamó á los demás habitantes de la casa. Acudieron éstos y pudieron presenciar también el milagroso acontecimiento.

En el acto se dió aviso á varios padres agustinos, y éstos se personaron en el domicilio del señor Martí. Los religiosos fue-

ron igualmente testigos de que la imagen de Cristo parpadeaba y lloraba.

Al saberse estas cosas todo Motril desfiló por la casa de este afortunado cacique, á quien sin duda se le mira muy bien en las regiones celestiales, para contemplar el prodigio. He aquí á Motril convertido en competidor de Limpias y una casa particular transformada en célebre santuario. La palabra *milagro* en su estricta acepción significa una cosa admirable. En este sentido hay que reconocer que todo el Universo está lleno de milagros, pues todo en él es admirable.

Pero vulgarmente esta palabra no se entiende así, sino que significa la violación de las leyes divinas, eternas e inmutables. Un eclipse de sol durante la luna nueva, un muerto que anduviera un kilómetro con la cabeza cortada en las manos, serían dos milagros.

Pero filósofos y físicos dicen que esto no puede ser, porque indica contradicción en los términos, pues una ley no puede ser eterna e inmutable y violada. Por lo tanto dicen: «Dios, que estableció las leyes, puede suspenderlas también.» Pero á esto contestan los filósofos, que Dios no estableció leyes para violarlas después en un momento dado y en beneficio de unos cuantos hombres.

Dios no hizo al Universo ni á la Naturaleza imperfectos; los hizo con la mayor perfección de que eran capaces, porque para eso era la Sabiduría plena y la Omnipotencia completa.

Pero alguien se dirá:
—Con el milagro Dios busca la realización de algún designio, como en el caso que nos ocupa premiar la fe de la criada del diputado maurista.

Pero esto supone que Dios, con sus leyes inmutables y eternas, no puede conseguir una cosa tan sencilla como la citada, y esto implica imprevisión ó falta de poder, lo cual en Dios es inadmisibles. Pero, en fin, el caso es que una imagen llora y se mueve como si fuera un cuerpo viviente.

¡Bendita sea la omnipotencia divina!
FRAY GERUNDIO

¿Higiene, ó impiedad?

El Sindicato de Fomento de Bilbao ha acordado dirigirse al arcipreste de la diócesis para rogarle que, por razones de higiene, sean sustituidas las actuales pilas de agua bendita instaladas en las iglesias.

Esto me huele á impiedad y casi á blasfemia.

Si una bendición de un sacerdote basta para abrir á un pecador las puertas del Cielo por toda una eternidad, ¿cómo no ha de tener poder suficiente para matar los microbios que el agua pueda contener, y hasta purificarla de la porquería que los dedos de algunos fieles dejan en ella? Si sirve para lo más, ¿cómo no ha de servir para lo menos?

Si el arcipreste hiciera estas observaciones á ese irreverente Sindicato, tendría éste, avergonzado y confuso, que meterse la lengua en parte que ningún católico osaría limpiarse con agua bendita.

Ni con agua sin bendecir algunos. Dicho con el respeto debido.

Pero dicho desde lejos, no sea que el olfato proteste.

¡SI ESTAREMOS LOCOS SIN SABERLO!

Esta reflexión se me ocurre cuando pienso en la situación actual de muchas naciones que se apropian el dictado de civilizadas.

Porque es tal el desbarajuste que domina en ellas, tan inexplicables los hechos que en casi todas se realizan, tan faltos de sentido común parecen, que la mente se pierde en conjeturas, sumergiéndose en un dédalo de dudas infinitas.

Porque es verídico que atravesamos un tiempo de hondas evoluciones sociales, y que esto ha de perturbar la marcha ordenada de la vida de los pueblos; pero es verdad también que no se nota aquella *unidad de acción* indispensable para la consecución del triunfo, pues sólo deberían existir dos grandes bandos; el de los retrógrados, con todo su exótico acompañamiento de explotadores, de zánganos y de viciosos, y el de los progresivos, con su trabajo con su dignidad, con su voluntad maravillosa y con su heroico estuerzo que le capacita para implantar en el mundo la justicia, la igualdad y la fraternidad, y todo esto, al obtenerse, envuelto en un ambiente de libertades y de prosperidad indescriptible...

Pero no, no existen estas dos poderosas masas de combatientes; pues si bien surgen los primeros aferrándose al pasado, empuje digno de mejor causa, si bien se ve en ellos un único espíritu de reacción, de privilegio y de esclavitud que los trucea en potentes defensores de su idea, en cambio los elementos del opuesto bando se entretienen en *arrancar yerbecillas* de su camino, diseminándose por todos lados, y no ofreciendo á sus adversarios un Frente digno donde se estrellen sus maquinaciones y sus inquinas de fanáticos.

Perdemos el tiempo, ciudadanos; perdemos el tiempo dañándonos los unos á los otros. Asiste la razón al que se irrita al ver que algunos equivocados se ponen al servicio de reaccionarios y burgueses, y á éstos hay necesidad de atraerlos á la causa del progreso demostrándoles el crimen que cometen vendiendo á sus hermanos, la odiosidad de sus procedimientos y de sus complicidades. ¿Para qué sirve si no el poder de la palabra?

Y después, hay que decidirse á dar la batalla sin vacilaciones, juntos y á la vez, cortando el mal por su raíz, como lo cortaron en aquella memorable Convención francesa, en donde la Gironda y la Montaña iluminaron con sus decretos la futura vida de los Estados Europeos.

ANGELES LÓPEZ DE AYALA

Reliquia de primera

La diputación provincial de San Sebastián ha acordado un ceremonial por todo lo alto para recibir una reliquia de Ignacio de Loyola, traída de Roma: el cráneo del santo.

Creo que no ha habido otro cráneo en este planeta, como no sea el del inventor del Purgatorio, que haya con-

cebido ideas más eficaces que ese, para desmentir aquello de, «no queráis atesorar para vosotros tesoros en la tierra».

Y mucho me engañaría, si al traerlo ahora á España en clase de reliquia, y depositarlo en la iglesia que los jesuitas alzaron en Azpeitia á su propietario, no realizara milagros portentosos, encaminados al mismo fin de velar por sus hijos, que dejen tamañitos á los de las reliquias más afamadas.

Y si no, al tiempo.

EL HOMBRE FELIZ

Moraban en un pueblo de Castilla dos hermanos mellizos, los primeros ricachos de la villa, muy sanos y rollizos.

Sólo eran en carácter diferentes, pues mientras uno el campo cultivaba, el otro á los labriegos inocentes con préstamos y usuras explotaba.

Vivía en el lugar, pared frontera de la casa del uno, un beato de blanca cabellera, pero en el fondo, un tuno.

Con cautela y con maña de los dos era amigo y consejero, cosas que aquí en España acostumbra á pasar de Enero á Enero.

Un día el labrador, cuya franqueza le dió fama de tonto, —reza, le dijo, reza, para que llueva pronto.

El campo está sediento y las mieses perdidas pide á Dios agua, y te daré al momento seis fanegas de trigo bien medidas.

Aquella misma noche el otro hermano al tano halló en la plaza y llamándole aparte muy ufano le dijo con cachaza:

—Si sigue esta sequía se va á poner el trigo por los cielos, y en llegando ese día

tendrán premio cumplido mis desvelos. Reza, por tanto, reza porque escuche el Señor lo que te digo, y tendrás para alivio en tu pobreza seis fanegas de trigo.

A rezar en la iglesia entró el beato, y con acento de piedad flogida ante la Virgen prosternóse un rato, exclamando en seguida:

—Madre de amor benéfico y clemente: si oyes el ruego que hasta ti se eleva, no desaires al pobre penitente, y haz que llueva mañana... ó que no llueva, pues me es, gracias á Dios, indiferente.— Conozco cien políticos beatos, que imitando estas prácticas devotas, llegaron á la corte sin zapatos y se han puesto las botas.

MANUEL DEL PALACIO

UN DESCUBRIMIENTO... ARQUEOLÓGICO

El conde de Romanones, caudillo un día del *gran partido liberal*, ha dado en Bilbao una conferencia en la Sociedad

«El Sitio», para celebrar el aniversario de triunfo de las armas liberales contra las carlistas. El conde ha descubierto una cosa que todos estamos hace tiempo cansados de saber: que no hay liberales en España: él al menos preguntó por ellos, y también se contestó al momento, diciendo que allí en Bilbao sí los había. E ta afirmación es justa y cierta; allí estaba el único liberal bilbaíno, don Luis Echevarría, en representación de don Patricio Buena-fé, el único liberal de España.

Estos políticos quieren lo imposible. ¿Cómo va ha haber liberales en España y sobre todo en Bilbao? Donde pelearon, perdieron, sufrieron y murieron muchos liberales por la causa de la libertad, y ahora se encuentran con la ciudad conquistada, con una Universidad que ahoga desde allí todas las libertades menos la que disfrutaban ellos, los invasores, los jesuitas... Si triunfan los carlistas no habrían conseguido tanto; la astucia venció á la fuerza una vez más.

¿Quién tiene la culpa de esto? Los gobernantes liberales, que no han sabido, no han querido ó no han podido gobernar en liberal y lo han hecho en *conservador reaccionario*. Ellos dejaron que la enseñanza estuviese en manos de los sectarios, cosa que el reaccionario Moyano no consentió. En el preámbulo de su ley (1857), decía: «Debe preponderar la enseñanza oficial, para que los *empresarios* de los Colegios (eclesiásticos y religiosos en su casi totalidad entonces), no hagan sectarios.»

Pues bien; desde 1868 acá los liberales han gobernado ó han estado en el Poder mucho tiempo, y no se ocuparon en hacer un *magisterio* ilustrado y liberal; en cambio han engañado al país varias veces, tantas cuantas disfrutaron del Poder. Especialmente á los verdaderos liberales nos tiraron el *pego*, y todavía quieren que los creamos! No hacen falta ejemplos á las afirmaciones hechas, pero vaya uno pequeño. Un ex ministro demócrata liberal-radical y ex republicano (no es Salvatella), se lamentaba hace pocos días en *A B C* (como tampoco hay Prensa liberal, es preciso contar las impresiones de viaje en la *Prensa gaxmoña*). Decía el ex-redactor de *Los Dominicales del Libre Pensamiento*, señor Francos Rodríguez, de vuelta de su excursión por América:

«En las calles de Buenos Aires no hay nunca niños; en cambio, abundan en los parques. Muchos de estos sitios amenos, frondosos, se habilitan para colonias escolares veraniegas, de criaturas débiles y de las que, perteneciendo á familias pobres, no disfrutaban de casas holgadas. Vienen en jardines públicos á millares de chiquillos, vigilados y atendidos por maestras, recordé que hace algunos años propuse al Ayuntamiento de Madrid se acotase en el Retiro la zona llamada *Parterre* para parque de infancia.»

¡Lástima de hombre que pudo hacer cosas tan buenas y no las hizo, por no haber sido más que *dos veces* Alcalde de Madrid, y unavez sub-secretario y otra ministro de Instrucción! ¿Qué iba á intentar el infeliz desde tan modestísimos cargos por la enseñanza?

Claro que si les dan mimbres y tiempo hubiesen hecho los liberales muchas cosas de las que han dicho, ¡pero las picaras circunstancias! Recuerdo que este mismo Francos Rodríguez, con sus compañeros de Gobierno, al oír unas voces de las Juntas de Defensa en 1.º de Junio de 1917, salieron corriendo con su jefe García Prie-

to. Y eso que las Juntas no enseñaron los puños de las espadas.

En fin, así son los liberales en España, y así gobiernan.

ANGEL DE LA PAZ

Vecindad peligrosa

La noche del 9 del actual se desplomó la torre y el crucero de la parroquia de Santa Quiteria en Alcázar de San Juan.

Algunas grandes piedras alcanzaron á la techumbre de una casa inmediata deshabitada, que se hundió.

Siempre dije que es peligroso vivir cerca de las iglesias. Cuando no un incendio, las hace cisco un rayo, ó se caen por su propia voluntad.

Dicen que esta se ha caído por vieja, pues se construyó en tiempos de Felipe II.

¡Bah! Esa no es siempre una razón. El Viaducto de Segovia se construyó cuando dominaban los romanos en España, y aun está en pie, así como la Alhambra y la Mezquita de Córdoba, edificios levantados por los árabes, sin que ninguno de ellos fuera bendecido por los sacerdotes de la única religión verdadera.

Lo cual prueba que... etc., etc.

Comienzan los reclamos

Se está preparando una segunda peregrinación gallega á Limpias. En *El Diario de Orense* del 26 de Abril la jalea en esta forma un vivo de allí:

«Como sucede siempre que se trata de actos religiosos, se nota en este el retraimiento del sexo fuerte. Pero, señores, ¿de quién depende? De mí creo que no. Infatigable, sin momento de reposo, recorro estos días la calle provisto, cual otro Diógenes, no de una linterna, sino de cuantas el Omnipotente ha puesto á mi alcance, y, al paso que veo las calles, cafés, casinos, etc., llenos de hombres, me sucede lo que á aquél filósofo: ¡no los hallo!

Ellos, tan galantes, tan finos, tan caballeros con ellas cuando solteros, ahora que casados las tienen seguras, les mandan ir solas. Ellas, las casadas, comparan tiempos y tiempos, advierten el cambio y gimen. Y las solteras, preciso es confesarlo, no ponen interés por arrearlos á Limpias, pues se les figura que si los llevan á Cristo los pierden.

No es eso, se me replicará. Es que los tiempos, las ocupaciones, la helada...

¡La helada! Si precisamente por eso debéis venir á Limpias. ¡Creéis que Dios es quien la ha enviado? Pues eso os demuestraba que está muy irritado. Si; la guerra europea, la peste, la helada de hace dos años y la de éste, demuestran bien claramente que la ira de Dios se cierne sobre la humanidad. Tratemos de aplacarle. Dios aprieta para que el hombre ajuste sus ocupaciones terrenas, su corsión á la penitencia, su bolsillo al sacrificio. Mas sucede que Dios aprieta y el hombre aprietta. ¿Por dónde romperá la cuerda?

Muchas personas dicen que irán fuera

de peregrinación, que es más cómodo... Pero si precisamente lo que pide Cristo, lo que aplaca á Dios es el espíritu de penitencia, la abnegación, el sacrificio. La oración colectiva tiene incomparablemente mayor eficacia que la oración privada, tributa mayor gloria á Dios, desarma más infaliblemente su brazo vengador.

Ea, decidíos de una vez. Venid á Limpias á aplacar á vuestro Dios, y venid en peregrinación.»

Los industriales que hacen el gran negocio explotando el milagro del Cristo de Limpias, comienzan bien su propaganda veraniega.

Ese reclamo está á la altura del más persuasivo de los que se publican hoy para hacer salir el pelo, y hasta supera á aquél tan célebre de *Gerónimo Paturro* que comenzaba: «Hay betunes de betunes.»

En Tortozende (Portugal) se ha hundido el coro de la iglesia parroquial durante la romería de Nuestra Señora de los Remedios.

Resultaron muchas personas heridas, que estarán ahora llenas de júbilo, por la misma razón que Cervantes se alababa de que su *manquedad* no tuvo origen en una taberna, sino en la batalla de Lepanto.

Ser herido ó muerto en la casa de Dios por haber ido á rendirle culto, al par que á correrse una juegucita en la romería, es la mayor gloria á que puede aspirar en este mísero valle de lágrimas un alma verdaderamente cristiana.

Quisicosas clericales

RESPUESTA ADECUADA

Fué á confesarse un día allá en su aldea el labrador Lorenzo, é hincado de rodillas, dió comienzo á su santa tarea, formando reverente la señal de la cruz sobre su frente. Aplicó el confesor desde este instante su oído al penitente, pero éste se calló como un tunante; y viendo que hecho un poste no decía siquiera *oste ni moste*, —Vamos—le dijo el padre con agrado—ya persignado estás: ahora ¿que se hace? A lo cual contestó el interpelado: —Pues ahora, señor cura... nada, estamos plantando la verdura.

Ser un poco bellaco; traer la sotana llena de tabaco; sombrero alicado, el zapato ramplón y mal cosido; enseñar ciencias medias; hablar siempre muy mal de las comedias; gritar por la Cuasresma; y... esto es hecho: cástate aquí un teatino hecho y derecho.

El jesuita

J. FRANCISCO DE ISLA

COINCIDENCIA

En la ciudad de A. parroquia Z., jueves santo, después de los oficios en mesa petitoria, cierta dama para la Inclusa demandaba auxilio. Un lego franciscano allí inmediato, con faz humilde y ademán contrito, para reedificar pidiendo estaba su convento, del tiempo maltraído. Apenas un devoto apareció los dos clamaban por diverso estilo: —«Para los pobres niños de la Inclusa!» —«¡Obra de nuestro padre San Francisco!»

JOSE VELAZQUEZ

¿Por qué suelen acudir los curas á los entierros? —Porque donde hay carne muerta acuden siempre los cuervos.

¡Convíertete, pecador!, decía á un enfermo un cura, le religión te asegura allá otra vida mejor.

—Será cierto á no dudarlo, señor cura, será cierto, mas, ¿cómo tantos han muerto y nadie vuelve á controlarlo...?

Y le replicó el *mosén*: —Por eso precisamente no vuelve de allí la gente: porque allí les va muy bien.

A todo perro cristiano su mano y dole ofrecía Juans, mas nadie hasta el día admitió, lo que es la mano. Y para dejar bien quisto su honor, quiere la dichosa que la trague por esposa, á falta de bobos, Cristo.

Dicen que el fraile Novelda es un buen padre, porque nunca sale de la celda... de la hermana Salomé.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

Mario Martín, Navajuelo, 1,50 pesetas. Emilio Rodríguez, Bilbao, 5.

Correspondencia Administrativa

Sevilla.—M. Babio. Abonada su suscripción á fin Noviembre 1921. Navajuelos.—Mario Martín. Id. á fin Diciembre 1921.

Navacarnero.—Pedro Lojo. Recibido su Giro de 16,50. Cor forme. Alcolea del Río.—F. Naranjo. Id. de 10. Cor forme.

Barcelona.—José Cierco. Id. de 25. Gracias. Ulvera.—Enriqueta González. Id. de 3 á cuenta.

Estepa.—Ambrosio Linares. Id. de 10,50 á cuenta. Salamanca.—Julio Martín Bazán. Id. de 12. Cor forme.

Vinaros.—A. Saura. Id. de 7,35. Confirme. Haro.—Silvano Grandal. Id. 4,80 á su cuenta.

Barco de Valdeorras.—E. Martínez. Idem de 15. Confirme y gracias.

Imp. Juan Pérez. — Pasaje de Valdecilla, 2. — Madrid.